



DIRECCIÓN, REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN:
PLATA, 7
(CENTRO REPUBLICANO)
Teléfonos:
Dirección, 454 :: Administración, 360
:: Redacción, 434 ::
Un mes, 50 céntimos
Número suelto, 15 céntimos

Semanario republicano, órgano provincial del Partido Radical.

GOBERNACIÓN Y PEDAGOGÍA

Estamos cansados de oír que España es uno de los países más difíciles de gobernar; que la psicología del pueblo español es tan compleja, tan rara, que gobernarle requiere todo un arte, y que ese arte es de insuperable dificultad.

Y no es así; dista mucho de ser así. El pueblo español se lleva por donde se quiere, y de él se consigue todo lo que se sabe y merece conseguir. Cierta que gobernantes actuales han fracasado en su empeño. Han fracasado por haber creído que los gobernados o son rebano que se somete a todos los caprichos o son jauría que se lanza a todos los excesos.

No han sabido comprender que el pueblo español es todo sentimiento y que, dentro de la categoría sentimental, la variedad resalta sus matices. En el orden de lo afectivo no pueden aplicarse los mismos métodos gobernantes a un español del Norte, a uno del centro que a uno del Sur.

Hay algo que influencia marcadamente geográfica en la psicología del individuo; la más importante de esas influencias, el sol. El sol, que pone más azúcar en las frutas del Sur que en las del Norte, enciende también en las gentes del Mediodía más pasión.

Aplicar un mismo método a gobernar un vasco, que un castellano, que un andaluz, es un error; por eso vemos que en un mismo margen de libertad hace en un norteño, cántala; en un castellano, desasosiego; en un andaluz, explosión.

Si no hubiese sido así, esa dejación inaudita del principio de autoridad pública, hubiera convertido a España de Norte a Sur, de Este a Oeste, en una inmensa llamarada de pasión y de desastre.

La serenidad del Norte, la resignación del centro, han contenido la ola pasional y devastadora del Sur. El actual Gobierno no sabe gobernar. Quiere ser flexible y resulta blando. Pretende, a veces, ser energético y resulta cruel. No acierta con el término medio que es ecuanimidad, que es la moral de la fuerza, que es el éxito de la autoridad.

Manda a destiempo y manda mal. No sabe aplicar con oportunidad la energía ni distribuir eficazmente el rigor.

Anda alacado moviéndose, nervioso y desorientado, entre la extrema derecha y la extrema izquierda, ya prodigando mimos excesivos, ya dando palos de ciego con alarmante precipitación.

Ignora que el gobernante moder-

no, como el médico moderno, tiene que ser más higienista que terapeuta; ha de preocuparle más, mucho más, prevenir que curar. Eso tampoco lo ha entendido así el Gobierno Azaña.

Con una pasividad incomprensible, con un sentido de la tolerancia y de la libertad totalmente equivocados, ha preferido atizar imprudentemente la llama gigantesca del incendio consentido, a apagar, con un ligero soplo, el fuego iniciado.

Donde hubieran sido eficaces y fecundos el buen consejo y el discreto recuerdo de la ley, han sido luego del todo inútiles la amonestación iracunda y la apelación desesperada a esa ley.

Por eso, la anarquía, que en las ciudades es tumulto, que en los campos es tragedia, que en las almas es pavor, dice la ineptitud de nuestros gobernantes, con desgarrros, tal vez irreparables, de la República que a todos, y a ellos directamente, incumbe defender.

Dice Tagore: «Si tienes la voz dulce y la mano acariciadora, con un hilo conducirás un elefante». El Gobierno Azaña no ha comprendido la hermosa pedagogía que encierra el consejo del poeta indio; no ha sabido conducir el noble elefante de la revolución más simpática que vienen los siglos.

Creo, olvidando a Kant, que la vida gobernante era recreo y era belleza; no llegó a despertar de su sueño de orgullo y de glorias para convencerse de que la vida política también es deber.

Y el deber, ante tamaño fracaso, que pone en peligro cosas íntimas y cosas altas, se cumple renunciando noblemente a seguir perturbando, desviando y torciendo tan gravemente los destinos de la República y del país.

Para gobernar hace falta algo más que la gracia sin alas de la ironía, que el gesto acastizado de la majesta, que la energía superpuesta de la testarudez. Hace falta patriotismo que triunfe del amor propio, sentido liberal que ahogue impulsos absolutistas, abnegación política que consienta todas las renunciaciones. Hace falta saber escuchar el alma del pueblo y saber medirla. Saber escucharla de corazón a corazón. Saber medirla con una visión amplia, certera y clara. Con dignidad pedagógica.

Porque sería muy penoso, muy triste, que tuvieran que medirse ciertas resistencias absurdas con la pedagogía de la dignidad.

P. Riera Vidal.

PUGILATO

Doloroso es confesarlo, pero.... aún sigue en el Gobierno esa figura cuya cara es más dura que un poste, y sus compañeros los inventores del *enchufe*.

Para toda esta cuadrilla no hay fracaso que valga. Todos son éxitos. Como tales proclaman el hecho de obtener mayoría de votos cuando se provocan votaciones en el Congreso.

Como si eso de que los que comen a dos carrillos y optan por seguir comiendo tuviera algún mérito. Votar con el Gobierno es.... cobrar y comer. Y en estas condiciones (en seguida falta a la lista un socialista!

El *truco*, sin embargo, algún día no servirá, y ya verán ustedes echar por esas bocas a los que se han creído a perpetuidad con derecho a meter la mano en el cajón.... y llevarse lo que quieran.....

El Sr. Cordero, en un mitin, ha dicho que es hora de que los socialistas actúen en la calle. ¡Qué miedo!

Porque un Diputado llamó *genizaros* a los de la mayoría parlamentaria, hubo socialista que le quiso pegar.

Es el inconveniente de que en el Parlamento haya tantos analfabetos, maestros únicamente en el arte de pegar.

Para ser Diputado debiera exigirse, al menos, saber leer y escribir.

Y así no se daría el caso de revolverse contra quien los echa un pipro y ellos toman por una injuria al no saber el significado.

COMEDORES, DORMITORIOS. Renacimiento, Jacobino. Cubista, económicos.

Fábrica PALOMINO
Casa de absoluta garantía.

Genio y figura

Un mitin que es un festejo más.

Con el pretexto de inaugurar su bandera, celebraron el domingo en Rojas un mitin los señores radicales socialistas, en el que intervino el Ministro Sr. Albornoz.

Ya de por sí el motivo prestaba a comentarios sugestivos. Los partidos nuevos, esos partidos compuestos de tráfugas y republicanos de nuevo cuño que pretenden pasar por los auténticos y verdaderos, retratanse solos al inaugurar enseñanzas republicanas a los dos años y pico de República. No tuvieron tiempo antes. Y así, dióse el caso, en el instante de ser proclamada ésta, que al no haber sido por las banderas del Partido Radical, los republicanos se hubieran encontrado sin enseñanzas auténticas que hacer flamear en los primeros momentos del triunfo.

Y éstos son, los que tan tarde aguardan a confeccionar sus banderas, los que pretenden ser árbitros de la situación republicana, los que asimismo se consideran como insustituibles y sin cuya presencia en el Gobierno, las esencias democráticas serán adulteradas.

En los instantes del mitin, debieron pensar en lo ridículo de sus argumentos. El motivo del mismo era una negación significativa a cuantas endechas se dirigían al Partido Radical. Inauguraban una bandera, y el partido al que atacaban por su falta de republicanismo,

HORARIO POLITICO

El ambiente se va enrareciendo de un modo tal, que toda tempestad es posible y toda hecatombe política, imaginable.

Ya no se sabe qué hacer, a qué procedimiento acudir para que el patriotismo de los gobernantes se imponga a su amor propio y a su terquedad.

Dos poderes, el de la opinión pública y el del Gobierno, litigan un derecho a gobernar en república, como expresaba el voto nacional del 14 de Abril.

Y el Gobierno, a semejanza de la falsa madre que acudía al juicio de Salomón, deja que partan a España, que la desangren, que la hundan, con tal de sostener su terquedad.

Atracos escandalosos y sangrientos, colocación de bombas en cada esquina, declaración de huelgas revolucionarias a cada momento, la guerra social en los campos, las cosechas abandonadas a los odios, los espíritus serenos clamando desesperadamente paz.

La vida de España, a merced de bandidos y criminales, agoniza con alarmante rapidez. Y el Ministro de Agricultura canta las glorias de nuestro *edén*. Y el Ministro de Justicia, quiere consolar a las gentes diciendo que en Chicago hay todavía más criminalidad. Y el Ministro de Obras Públicas, violento y procaz, asegura que los socialistas quieren hacer la felicidad de los españoles y que por ello seguirán en el Poder.

Haría falta ir a extramuros del diccionario para encontrar la palabra precisa que, expresara con una interjección violenta, la voz del país ante tamaños desafueros de lenguaje y de acción.

El Gobierno dice que, pase lo que pase, no se va. Quiere ser, por lo visto, el sepulturero de lo que en sus manos puso el pueblo con tanta ilusión.

El pueblo, el que trajo la República, desesperado, desiluso, creyéndose burlado, en su afán de República digna y buena, rebasa la muralla del Gobierno y va dibujando, con tendencias altas, un gran interrogante. Que ese interrogante, que es ahora suprema esperanza, no llegue a trocarse en la amargura de la decepción.

Ya se habla de una marcha de la España que sufre sobre el Madrid que se divierte.....

hacia ya veinte o treinta años que inauguró la suya. Demostración evidente de la ficción en que vivimos y una elocuente prueba de la desfachatez que caracteriza a los modernos demagogos, esos señores que no dejaron pasar sin su presencia fiesta clerical alguna, y ahora se nos muestran como enemigos irreconciliables de todo lo que huele a iglesia. En la mayoría de los casos, es la fuerza del *enchufe* lo que obliga. Pero estos señores, debieran comprender que ciertas posiciones, y determinadas manifestaciones, son poco serias, y que a la opinión no se la engaña con palabras, palabras que nadie se explica el por qué no fueron cumplidas hace ya mucho tiempo.

**

Ese espectáculo de un Ministro que actúa en la forma que lo hizo el Sr. Albornoz el domingo, es de lo más lamentable que registrarse puede. Ello da idea de la situación política.

Los Ministros, esparciendo la semilla del bien, doctrinas y no ataques injustos, en los que la insidia vibra, aparecerían ante la opinión como hombres respetuosos a los que es obligado escuchar.

Atacar cual mediocres oradores de mitines rurales, y hacerlo con la impunidad que proporciona el hacerse rodear del lujo de fuerzas a que el cargo da derecho, es poco serio para ser realizado por un Ministro. Los efectos, pues, han de ser contrarios, no teniendo nada de particular, por tanto, que el discurso en esta ocasión pronunciado fuera acogido con frialdad de muerte, al extremo de no acordarse nadie de aplaudir. Menos ataques a quienes no merecen ese trato, y menos escudándose en la razón de la fuerza armada que protege. Menos palabras, y más seriedad. Hechos son los que se precisan y los que el pueblo reclama. La labor del Ministro no es precisamente en la tribuna pública donde ha de hacerlo. Es allá en el Ministerio.

Pero desgraciadamente, tenemos un Gobierno que habla mucho. La fuerza se le va por la boca y..... así está España.

ANTONIO LILLO MACÍAS

AGENTE DE NEGOCIOS

HABILITADO DE CLASES PASIVAS
TOLEDO

CARPINTERÍA

Puertas, ventanas. Grandes existencias. No comprar sin ver modelos y consultar precios en esta Casa.

Santo Domingo el Real, 4

TOLEDO. - Teléfono 478

¡Ahora lo comprendemos todo!

Así exclamarán muchos lectores cuando lean lo que nos disponemos a escribir: «¡Ahora lo comprendemos todo!».

Porque a muchos les producía extrañeza que el Gobierno y su mayoría tuvieran tanto apego al Poder, no hallando razón que justificara ese empeño tenaz en continuar «sacrificándose» por el país los que dijérase tienen el propósito de llevar al país al sacrificio.

Gobierno y mayoría tienen al país por menor de edad y le consideran fácil al embaucamiento y propicio a comulgar con ruedas de molino. De ahí que le sirvan la verdad a medias o se la escamoteen por el novísimo procedimiento de las «tracas» parlamentarias o los trucos del «quorum».

De ahí que se amparen en un izquierdismo negativo, con el que pretenden estabilizar lo insostenible.

¿Qué importa que la economía nacional se resienta, que los fabricantes se vean obligados a privar de trabajo a sus obreros, que el comercio vaya desfalleciendo y el proletariado extenuándose, si Gobierno y mayoría continúan haciendo la revolución; esto es, haciendo punto menos que imposible la vida a los que no se incorporaron al social enchufismo que por la República y por España se «sacrifican», haciendo el sacrificio interminable?

La razón suprema de todas las maniobras, desplantes y bravatas de los detentadores del Poder, está en lo que vamos a decir, después

de controlados los datos que a nuestras manos llegan.

El caso es que en determinado centro oficial se han examinado todos los libramientos expedidos durante un año para atender los sueldos, gratificaciones, dietas, viajes, gastos de material y servicio automovilístico, correspondientes a los hombres que forman la mayoría, desde Ministros a Diputados, de los grupos políticos que integran la coalición gubernamental. Y de este examen, resulta que por los conceptos expuestos han devengado las huestes de la mayoría, la bonitísima suma de TREINTA MILLONES SEISCIENTAS CUARENTA Y CUATRO MIL PESETAS.

¡Ahora lo comprendemos todo! ¡Ahora nos explicamos que hayan sufrido considerable aumento los impuestos que creara o elevara la dictadura, por los conceptos de Utilidades; que haya sido encarecida la gasolina y gravado el impuesto de transportes sin redimir de sus salarios irrisorios a los ferroviarios, e impuesto un aumento del 10 por 100 a la contribución territorial de toda España!

¿Está bien claro por qué el Gobierno y su mayoría no quieren abandonar el Poder? ¿Se ha convencido el país de la razón que asiste al Sr. Azaña para eternizarse en su puesto?

¡Adelante con la revolución! Para un pueblo rico como el nuestro, ¿qué significa la suma de TREINTA MILLONES SEISCIENTAS CUARENTA Y CUATRO MIL PESETAS, QUE SE INVIERTEN EN ATENDER GASTOS DEL GOBIERNO Y SU MAYORÍA?

Legítimos Bacalaos Noruega y Tostón REGULÓN

Cuatro Calles, 11, teléfono 374.
Sucursales: Santo Tomé, 6, teléfono 215 y Plaza de las Capuchinas, 4, teléfono 272.

ABAJO LOS SOCIALISTAS

Es obligación de un buen político proclamar la verdad en honor de la Patria.

Nuestra España que ha tenido siempre su indomable libertad como lo acredita la historia de Castilla y Aragón, no llegó a saber lo que era democracia; porque la democracia, no es un fenómeno espontáneo, sino el resultado de una educación y una disciplina que se hace sentir en la muchedumbre la conciencia de su poder.

Ahora que el pueblo persuadido de su valer, pretende legislar, administrar justicia y aspira a gobernar, un egoísmo o privilegio del *socialismo* ahoga la organización democrática en una bochornosa decadencia política.

Este partido o conglomerado que recluta con ceguera egoísta soldados de servilismo en las huestes, resulta peor que la tradición monárquica, por las apariencias parlamentarias y con el menosprecio a las necesidades de la libertad y del progreso hacia la vida pública española, que la precipitaría a una revolución, si no fuera por los colmados honores del republicanismo y patriotismo español, que como fuerzas políticas mantienen el derecho de un pueblo que estima su acción en la democracia y soberanía nacional.

El vertedero de vulgaridades marxistas, se ha hecho imposible con su influencia ministerial, con sus desafueros, con su programa mínimo que no existe, con la tenacidad de sentirse a sus anchas en los dominios de la dirección aun viviendo en constantes debates de rendisísima obstrucción.

Y ante esa tenacidad antipática, surge la idea maquiavélica de pretender mantener al pueblo en la

ignorancia de sus derechos, para que el nuevo régimen no pueda funcionar en su racional escurpulo de sistema de gobierno. ¿Qué garantías y qué triunfos, en Hacienda, Justicia, Obras Públicas, enseñanza, política, agricultura o en algún otro ramo ha dado al pueblo el socialismo en el Poder?

Lo que ha hecho, ha sido levantar tempestades de odio, de rebeldías, y prostituir las costumbres y la dignidad nacional que aparece escamoteada y vilipendiada favoreciendo a sus colaboradores serviles e ineptos en cargos inadecuados a su cultura. Pablo Iglesias, siempre que se levantaba para hablar, hacía honor a su partido, porque decía algo substancial y oportuno; y sus ideas atentas a las galas del verbo y elevación de pensamiento, respondían al credo socialista con dignidad y ennoblecimiento político.

Pero ahora.... toda iniciativa socialista, es apariencia y farsa a beneficio de unos pocos, que unidos forman una oligarquía arbitraria, que inmola el patriotismo cual dictadura infecciosa, sin ideales y sin doctrina, ni frontera que les separe. Cada uno de ellos es un todo orgánico que funciona con fines propios y no les conmueve ni las obstrucciones ni el malestar de España.

Lo que les importa es personificarse en Reina Regente; y los pequeños burgos, que sigan tiranizados con la impresión de la libertad revolucionaria quebrantando la ley, no respetando el derecho ajeno y ejerciendo el libertinaje que ningún Gobierno debe tolerar.